Sobre Adolfo Eraso

Nace en Estella (Navarra) el 8 de Agosto de 1934. Allí, muy pronto, algunas circunstancias marcaron su trayectoria vital. Uno de sus primeros recuerdos fue cuando unos señores mayores, amigos de su padre, muy grandes incluso cuando estaban sentados alrededor de la mesa camilla jugando a las cartas, hablaban sobre la Sierra de Urbasa. Alguien dijo: “pues allí hay una cueva que debe ser muy grande, porque nadie ha logrado llegar al final…”. Esas palabras marcaron para siempre su interés por la espeleología.

Junto a Estella, al otro lado del río Ega había una montaña de yeso. Era el diapiro de Estella. Esa montaña constituyó durante su infancia el principal lugar de sus juegos y fantasías. Allí había cristales de pirita, cuarzos rojos, teruelitas, aragonitos y mucho yeso. También había pequeñas cavernas y un manantial salino. Hurgando en la biblioteca de su casa halló un pequeño atlas portugués de mineralogía, descubriendo con sorpresa que allí estaban todos sus minerales y muchos más, cada uno con su nombre y su formulación química. Ese críptico lenguaje que combinaba letras y números le impactó.

Se licenció en Químicas por la Universidad Complutense, tras la cual comenzó a trabajar, en el Departamento de Perforación de una empresa petrolera alemana, en la que permaneció 10 años. Sus frecuentes diálogos con los geólogos de los diferentes pozos le sirvieron para constatar su interés por la Geología, materia en la que acabo doctorándose.

Su interés por los glaciares fue en aumento y comenzó a trabajar, en una empresa noruega, en un proyecto que trataba del aprovechamiento de los recursos hidráulicos del casquete glaciar Svartisen, situado en el Ártico Noruego. De ahí volvió a Madrid para hacerse cargo de la Cátedra de Hidrogeología en la Escuela Politécnica de Madrid.

Ávido practicante de diferentes deportes, destacó en la escalada y espeleología (más de 60 años practicándolo), cuyas técnicas maneja con gran precisión, le han permitido participar en el descubrimiento de grandes enrejados de cavernas, de numerosos ríos subterráneos y de algunos hallazgos arqueológicos. La exploración de cavernas en el hielo, tanto endoglaciar como subglaciar, siguen siendo sus pasiones.

Sobre Mª del Carmen Domínguez “Karmenka”

De la añada del 69, esta ovetense de nacimiento, aunque salmantina de residencia, Licenciada y Doctorada en Matemáticas por la Universidad de Salamanca, tuvo en el año 1996 un acontecimiento que cambiaría su trayectoria profesional.

Mientras realizaba su tesis doctoral, en la primavera del 1996 asistió a una conferencia que sobre el glaciar Perito Moreno, impartía Adolfo Eraso. Tras escucharle ya supo donde iba a utilizar la “caja de herramientas” que había conseguido con sus estudios en Matemáticas.

Un año después participa en su primera expedición glaciológica a Islandia. Desde ese momento no ha parado, sucediéndose otras a lo largo del tiempo: Ártico, a la Antártica. Alpes Suizos, Andes Bolivianos. Patagonia, Svalbard…

Tras su paso como profesora de la Universidad de Salamanca, decide solicitar su adscripción a la Escuela de Ingenieros de Bejar, donde se incorporó en el curso 2005/06. Este cambio ha facilitado su participación en todos los proyectos en los que está embarcada y en participar en expediciones a diferentes glaciares del mundo.

Se maneja en Inglés, Francés, Ruso, Italiano, Portugués y Holandés.